

LA NECESIDAD Y EL PAPEL DEL ARTE EN LA EDUCACION DE LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA

En la investigación DIUC 100/83 denominada "La Necesidad y el Papel del Arte en la Educación de la Sociedad Contemporánea" se realizó una prospección, desde distintas perspectivas, de la realidad del arte en la educación escolar chilena. En ella se consideraron los siguientes aspectos:

- I. "Una aproximación histórica a la educación artística en Chile" (L.H. Errázuriz, E. Balbontín, S. Manterola, C. Undurraga).
- II. "El rol marginal del arte en la educación" (L.H. Errázuriz).
- III. "Resultado de cuestionario aplicado a 172 profesores de la Región Metropolitana". (L. Errázuriz, E. Balbontín, S. Manterola, C. Undurraga).
- V. "Evolución de los programas de la enseñanza artística en la educación secundaria" (S. Manterola).

En esta oportunidad presentamos dos artículos. El primero fue realizado por Luis Hernán Errázuriz, coordinador de esta investigación, y forma parte del capítulo correspondiente a "El rol marginal de arte en la educación", del cual hemos seleccionado dos factores que evidencian al arte en una situación de marginalidad: el primero derivado de las orientaciones de la educación en general y el segundo de las orientaciones de la educación artística.

El segundo artículo, realizado por M. Soledad Manterola, es una síntesis del capítulo correspondiente a la "Evolución de los programas de la enseñanza artística en la Educación Secundaria", al que se incorpora una conclusión final realizada con posterioridad a esta investigación.

ALGUNAS CAUSALES DE MARGINALIDAD DEL ARTE EN LA EDUCACION

Luis Hernán Errázuriz Larraín

I. Tendencias o Actitudes en relación con la educación

Existen rasgos propios del sistema educacional escolar, que crean condiciones de adversidad para la promoción del arte. A continuación presentamos una síntesis de algunas concepciones que parecen incidir en la situación marginal del arte. Estas son:

- la educación como preparación para el futuro laboral;

- la educación para la uniformidad, y
- la educación para el intelecto.

1) LA EDUCACION COMO PREPARACION PARA EL FUTURO LABORAL

Existen diversas formas de concebir la educación, y por lo tanto, distintos modelos educa-

cionales que, en mayor o menor medida, corresponden a diversas concepciones de la sociedad y a visiones ontológicas del ser humano.

En este sentido, hay modelos educativos que pueden favorecer el rol del arte y otros que tienden a inhibirlo o simplemente a no considerarlo. En otras palabras, las actitudes positivas o negativas que existen hacia el arte, a nivel educacional, están estrechamente vinculadas con las formas de concebir la educación. Por ejemplo, un modelo educacional que contemple seriamente la promoción de un hombre creativo, sensible y capaz de disfrutar la experiencia estética, no debería descuidar la presencia del arte en el currículum. Por el contrario, desde esta perspectiva, el rol del arte pasa a ser un imperativo en la formación del individuo.

Sin embargo, en un modelo cuyo principal objetivo sea adaptar al individuo a la sociedad y prepararlo para que pueda desempeñarse en el mundo laboral, el arte sólo puede aspirar a sobrevivir, en medio de permanentes amenazas de extinción.

En la actualidad la educación, en gran medida, está pensada y estructurada en función del mundo laboral, vale decir, como un medio para capacitar recursos humanos que puedan impulsar el desarrollo del país, especialmente en las áreas científica y tecnológica. Esta tendencia se hace aún más evidente en los cursos superiores, al observar la intensidad con que se estudian ciertas materias. En este esquema, el arte tiende a ser subestimado o sencillamente ignorado, debido a que, salvo en muy pocas excepciones, esta actividad no ofrece estabilidad económica y tampoco se considera necesaria para impulsar el desarrollo del país.

Según E.W. Eisner, el sistema escolar tiende a ser visto como un instrumento de movilidad social y económica, es decir, como una instancia que puede mejorar la posición que se ocupa en la sociedad. Es por esto que, aunque los padres reconocen, aparentemente, que el arte contribuye a disfrutar la vida, ellos quieren que la enseñanza esté concentrada en los "aspectos serios" que hagan posible el desarrollo de habilidades para satisfacer las necesidades del sistema y, de este modo, permitirle a sus hijos que puedan acceder a una "buena profesión" o trabajo para que aseguren su estabilidad económica. (1)

Sería absurdo cuestionar la proyección que debe tener la educación en la realidad nacional. Obviamente, existen necesidades básicas que es necesario satisfacer y para ello hay que prever la formación de recursos humanos. No obstante, resulta inaceptable que la educación escolar esté concebida, fundamentalmente, bajo el influjo de consideraciones instrumentales, las cuales imponen en la práctica un marcado predominio hacia el aprendizaje de aquellos conocimientos que supuestamente serán de utilidad para el futuro. Con este enfoque, muy a menudo se sacrifica la calidad del presente educacional, eliminando o reduciendo a su mínima expresión las pequeñas áreas como el arte que, aun cuando pueden ser reconocidas de enorme valor para "enriquecer la vida" a largo plazo, no parecen útiles o rentables.

2) EDUCACION PARA LA UNIFORMIDAD

El sistema educacional, a nivel escolar, tiende a poner énfasis en la instrucción de individuos uniformes más que en la educación de personas creativas.

A primera vista esta afirmación podría parecer infundada o muy categórica. Sin embargo, si analizamos algunas características del sistema escolar, podremos constatar que la educación, tanto en aspectos formales como de fondo, tiende a ser un proceso hacia la uniformidad.

Por ejemplo, se educa para la uniformidad cuando no se permite o no se promueve el desarrollo de un espíritu crítico, cuando se desconocen las habilidades e intereses personales y se imparte la enseñanza como un proceso en serie que debe ser asimilado por los alumnos; cuando no se acepta o se coarta la búsqueda de respuestas originales frente a un problema determinado.

También se educa para la uniformidad a través del sistema de comunicación y expresión, por cuanto la enseñanza del lenguaje verbal y matemático constituyen, por así decirlo, el idioma oficial del sistema escolar, con lo cual se reduce a su mínima expresión el lenguaje visual así como el lenguaje auditivo y corporal.

En síntesis, podríamos decir que la educación a nivel escolar está diseñada para promover un tipo de pensamiento convergente, vale decir, que está sujeto a las normas establecidas y que

1. Eisner. E.W. 1972, "Educating Artistic Vision". MacMillan Publishing Co. Inc. New York. p. 262.

se caracteriza por ser poco creativo. Más aún, si observamos un día escolar normal, podremos concluir que los alumnos ocupan un alto porcentaje del tiempo en clases sobre diversas materias, en las cuales su trabajo consiste básicamente en: permanecer sentados, escuchar, escribir y ocasionalmente preguntar.

En resumen, la educación de niños y jóvenes parece ser poco interesante y a la vez estar distante de la vida real. (2)

La pregunta que cabe formularse ahora es: ¿Qué lugar le cabe al arte en un sistema que posee las características ya enunciadas?

Una posible respuesta es: El arte aparece como una isla en medio de un sistema que ha sido diseñado para entregar conocimiento en áreas relativamente afines y que utilizan metodologías y procedimientos de evaluación muy similares.

En un sistema educacional cuyo ambiente por definición es poco creativo, resulta difícil impulsar un encuentro con el arte y cultivar la experiencia estética. En consecuencia, el arte tiende a ser considerado como un estorbo o un pasatiempo y por lo tanto marginado para dar lugar a las actividades que "valen la pena"

3) EDUCACION PARA EL INTELLECTO

La educación escolar pretende entregar una formación en el "área cognitiva" que supuestamente estaría divorciada de una formación para el desarrollo de los sentimientos y emociones.

En efecto, el desarrollo de la capacidad intelectual parece ser, para profesores, apoderados y autoridades educacionales, uno de los fines más importantes de la educación. Comúnmente, este desarrollo en el área cognitiva está asociado con la adquisición de ciertas habilidades y destrezas con la retención de conocimientos.

¿Qué relación existe entre esta concepción de desarrollo intelectual y la posición marginal del arte en la educación?

Históricamente, a nivel educacional, es posible constatar que se ha producido un divorcio entre el desarrollo de la capacidad intelectual y la enseñanza artística. En efecto, se piensa que el arte no contribuye al desarrollo intelectual

como lo hacen otras áreas del conocimiento.

La subestimación del arte como un aporte al área cognitiva tiene relación con la tradicional dicotomía entre trabajo manual y trabajo intelectual. Como es sabido, el arte, en casi todas sus formas de expresión, supone trabajar con la materia, gracias a la cual, existen la pintura, la escultura, etc.

Sin embargo, aunque parezca obvio decirlo, el arte no existe sólo como una consecuencia del trabajo manual. Más aún, en un sentido estricto, podemos afirmar que no se puede hacer arte a base de puro trabajo manual. La obra de arte existe como consecuencia del trabajo creativo que es capaz de hacer el alumno. A su vez, el "trabajo creativo" implica a la persona en su totalidad, es decir, su capacidad intelectual, física, sensible, reflexiva, etc.

Sería muy difícil afirmar que Einstein, por el solo hecho de trabajar en el campo científico, desarrolló más su capacidad intelectual que Picasso, quien trabajó en el área artística. Quizás, lo que se puede afirmar con mayor certeza es que ambos cultivaron un modo de conocer y de aproximarse a la realidad que es único.

Si esta comparación es válida, lo cual resulta difícil negar, podemos afirmar que cuando los niños trabajan, por ejemplo en matemáticas, no desarrollan más su capacidad intelectual que cuando trabajan en arte.

Por otra parte, al arte no tan sólo se lo asocia con manualidad y, por lo tanto, se lo subestima como una contribución al desarrollo intelectual. También es muy común que se lo reduzca a "experiencias" o "vivencias" en el área de los sentimientos y emociones, de las cuales se piensa que no tienen mayor importancia para el desarrollo intelectual.

El arte podrá avanzar en la superación de su condición marginal en la medida que no se lo reduzca a un ámbito puramente subjetivo, irracional y afectivo y, a su vez, en la medida que el área científica no sea presentada como el polo opuesto, vale decir, pura razón, conceptualización y frialdad.

El día que la educación esté orientada hacia una concepción integradora del ser humano, y por lo tanto no pretenda desarrollar el intelecto como una facultad separada de la capacidad

2. "La educación creadora" 1978. Fundación Europea de la Cultura. Ed. Oriens. Madrid.

"Cuidado Escola" 1980. Estudio crítico elaborado por Babette Harper y otros. Ed. Brasiliense S.A. Sao Paulo, Brasil.

de sentir, entonces el arte podrá ocupar un rol más importante en la enseñanza. (3)

II. Tendencias o actitudes en relación con la educación artística

Será poco ajustado a la realidad no considerar la influencia que pueden tener en el problema de la marginalidad del arte algunos aspectos de la enseñanza artística, que son responsabilidad directa de los profesores de artes plásticas y de los encargados, a nivel educacional, de esta área. No es nuestra intención desconocer los esfuerzos que se realizan, especialmente por parte de los profesores, para mejorar la docencia. Sin embargo, estimamos necesario destacar algunos problemas del área que parecen estar directamente vinculados con el rol marginal del arte. Estos son:

- La débil justificación del arte.
- Pobreza y limitaciones de la enseñanza:
 - a) la selección de objetivos,
 - b) los criterios metodológicos,
 - c) los procedimientos de evaluación.

1) LA DEBIL JUSTIFICACION DEL ARTE

Cuando una asignatura subsiste en el currículum en permanente estado de marginalidad, la búsqueda de su justificación se transforma en un imperativo. En gran parte, debido a este motivo, la literatura especializada en el área, generalmente, ha incluido un capítulo destinado a los propósitos del arte en la educación, como un modo de respaldar su importancia en la formación de niños y jóvenes.

A lo largo de la historia de la enseñanza artística, es posible constatar permanente evolución y cambios en el modo de justificar el arte en el currículum escolar. Se han usado los más diversos argumentos como, por ejemplo, el arte sirve para desarrollar la capacidad de autoexpresión; el arte cumple una función catártica, el arte desarrolla la capacidad creadora, el arte desarrolla la capacidad de percepción, y otros que sería largo enumerar. De este modo, el arte es justificado en la educación de formas muy variadas y, en consecuencia, la actividad artística puede estar enfocada hacia el cumplimiento de

múltiples objetivos, de los cuales hay algunos más relevantes que otros. A modo de ejemplo, podemos decir que, desde una perspectiva educacional, no es lo mismo justificar el arte para formar futuros artistas que justificarlo como un aporte para desarrollar ampliamente la sensibilidad estética. En el primer caso, sólo una minoría se podría ver beneficiada, en cambio, desarrollar la sensibilidad estética, ciertamente es un objetivo que nos compete a todos, y por lo tanto, de mucha mayor relevancia para respaldar el rol del arte en el currículum.

Según Jack Cross (3) muy pocos profesores de arte están realmente seguros sobre la contribución que pretenden entregar a través de la asignatura.

No sólo los profesores, también los responsables de esta área a nivel educacional, tienden a justificar débilmente el rol del arte en la educación. En efecto, cuando es necesario apoyar el arte como una contribución para la educación, frecuentemente se lo justifica con slogans y argumentos que no convencen por su extremada ambigüedad o subjetividad. Por ejemplo, mucho se ha dicho en favor del arte como una actividad que permite la integración de una personalidad bien equilibrada. Sin embargo, los artistas no suelen ser un buen ejemplo en este sentido. También se argumenta frecuentemente que a través del arte se puede desarrollar la capacidad creadora, como si el desarrollo de esta capacidad se lograra sólo por medio de las actividades artísticas. Estos argumentos, a primera vista, parecen interesantes pero, sin evidencias y teorías que los respalden, no resisten un análisis profundo:

La carencia de conocimientos y de una adecuada orientación, referente a cómo justificar el rol del arte en la educación, junto a un contexto de permanente cuestionamiento acerca del valor que tiene la actividad artística, termina convirtiéndose en un factor que contribuye al proceso de marginalidad. Es por esto que no basta con apoyar el arte a base de la intuición y de buenas intenciones, hay que buscar argumen-

3. Cross, Jack. 1977. "For Arts Sake?" George Allen Unwim, p. 86. Printed in Great Britain.

tos sólidamente fundamentados para defender adecuadamente su rol en la educación.

2) POBREZA Y LIMITACIONES DE LA ENSEÑANZA COMO FACTORES DE MARGINALIDAD

Ciertamente, la calidad de la enseñanza es un factor que puede contribuir, de un modo determinante, a la reivindicación del rol del arte o a su marginación y quizás eliminación. En otras palabras, a mayor calidad de la experiencia debería disminuir, en alguna medida, el riesgo de cuestionamiento.

Normalmente, debería ser factible que una experiencia de calidad actúe positivamente en la valoración que hacen del arte, los directivos, autoridades educacionales, apoderados y alumnos. Por el contrario, una práctica mediocre, poco exigente y sobre todo poco interesante, sin duda que se convierte en un poderoso argumento para eliminar o inhibir la presencia del arte en la educación.

Podemos distinguir tres áreas específicas de enseñanza artística que presentan problemas y que por lo tanto empobrecen o limitan la docencia. Es obvio que también hay otras áreas. Sin embargo, en nuestra opinión, estas son las que están más directamente vinculadas al rol del profesor y en consecuencia las más susceptibles de modificar. Las áreas son las siguientes:

a) La selección de objetivos y actividades

Este problema se refiere a la dificultad que existe para definir el quehacer en el área del arte, durante el tiempo asignado.

Aunque normalmente los profesores de arte deben ceñirse a un programa, en comparación con otras áreas del currículum, parecen tener mayor libertad de selección en relación con los objetivos y contenidos. Por otra parte la cantidad de actividades que se pueden desarrollar a través del arte son múltiples. Sólo en el área de plástica es posible trabajar en: pintura, escultura, grabado, cerámica, dibujo, acuarela, etc. Más aún, si a esta variedad le agregamos las diversas técnicas, la cantidad de posibilidades se multiplica enormemente. Además hay que tener presente que fuera de la experiencia de talleres se puede desarrollar un área de apreciación artística, generalmente vinculada con los distintos movimientos de la historia del arte.

El problema se suscita cuando el profesor

por diversos motivos, tiende a reducir las actividades, por ejemplo, sólo al quehacer práctico, descuidando el área de apreciación o vice-versa. De esta manera, la ausencia de un programa equilibrado, muchas veces, se traduce en una práctica más pobre, lo cual a su vez se convierte en factor de marginalidad.

En este sentido, reforzar el área de percepción visual, especialmente, la enseñanza de la historia del arte, no como un mero recuerdo histórico y memorístico, sino como una forma de aproximarse a otras civilizaciones y valores humanos; conjuntamente con un real incentivo de la asistencia a museos, exposiciones y conciertos, enriquecerían enormemente la docencia.

b) Los criterios metodológicos.

En el caso anterior, el problema estaba centrado en la "selección de objetivos", es decir, "qué hacer" Ahora el problema es "cómo hacer" y por lo tanto, qué criterios metodológicos usar.

Por ejemplo, cada una de las actividades mencionadas anteriormente (pintura, dibujo, etc.) requieren del aprendizaje de ciertas técnicas. Frecuentemente, los profesores ponen énfasis en el desarrollo de las capacidades técnicas, con lo cual se desvirtúa el auténtico sentido que debe tener el arte en la educación, por cuanto, las técnicas deben ser consideradas tan sólo como un medio para permitir el desarrollo de la sensibilidad estética y la capacidad de expresión. En otras palabras, las técnicas deben ser consideradas como un instrumento o intermedio que facilita o hace posible la expresión personal a través del arte; pero no tienen valor en sí mismas, por cuanto lo importante es el encuentro con el arte y no con las técnicas.

En consecuencia, en la medida que el profesor hace de los medios un fin, impide que el arte cumpla el verdadero rol que le corresponde en la educación y, por lo tanto, empobrece la experiencia, con lo cual aumenta las posibilidades de marginalidad.

c) Los procedimientos de evaluación.

Este factor de marginalidad, se podría sintetizar de la siguiente forma: la naturaleza propia del arte hace extremadamente compleja su medición y evaluación en la enseñanza, con lo cual, aumenta el riesgo de marginalidad.

Existe una creciente tendencia a nivel edu-

cacional a perfeccionar los métodos de evaluación del aprendizaje y a cuantificar los logros que los alumnos obtienen en cada materia.

Como consecuencia de esta visión, en la evaluación del arte en la enseñanza, puede suceder que los profesores tiendan a seleccionar aquellos contenidos que son más fáciles de medir objetivamente, pero que no necesariamente son los más relevantes desde el punto de vista de los propósitos de la educación artística. Por ejemplo, es más fácil evaluar una unidad de dibujo técnico que una de percepción estética.

En el caso contrario, es decir, si el profesor asume la complejidad que supone evaluar la expresión y la apreciación artística, se expone a ser permanentemente cuestionado por la comunidad escolar, respecto a los criterios que usa para evaluar y el nivel de objetividad alcanzado.

En síntesis, el arte, comparado con otras áreas del currículum, presenta mayores dificultades para ser evaluado con los métodos vigentes. Es obvio que el desarrollo de la sensibilidad no se puede medir a través de los medios formales de evaluación, tampoco el de la imaginación y menos aún el de los sentimientos. En consecuencia, las dificultades que se presentan para evaluar el arte en la enseñanza, también contribuyen a generar condiciones adversas hacia la asignatura, la cual queda en una posición vulnerable en el currículum al no poder medir con la eficiencia de las otras áreas el proceso de aprendizaje.

A MODO DE CONCLUSION

Actitudes frente a la educación:

- a. La educación pone el mayor énfasis en la instrucción de individuos uniformes que en la formación de personas creativas.
- b. La educación está diseñada y estructurada para responder a las "necesidades" del futuro desde una perspectiva utilitaria.
- c. La educación pretende entregar una formación en el "área cognitiva" que supuestamente estaría divorciada de una formación para el desarrollo de los sentimientos y emociones.

Actitudes frente a la educación artística:

- a. Existen dificultades o falta de orientación con respecto a la enseñanza artística que tienden a favorecer su rol marginal en la educación.
- b. La inadecuada selección de objetivos y actividades, junto a criterios metodológicos poco acertados y las dificultades para evaluar, contribuyen a empobrecer la enseñanza artística.
- c. Debido a que los factores causantes del rol marginal del arte en la educación son diversos, algunos de éstos, producto de situaciones difíciles de modificar a corto plazo, se hace necesario diseñar una estrategia de cambio que sea realista y que pueda generar progresivamente un movimiento de reivindicación para el arte en la educación. En esta perspectiva, el reconocimiento de espacios educativos dispuestos a asignarle al arte un rol más importante y la valoración del rol del profesor como un agente de cambio, parecen tareas prioritarias.